

Un acercamiento a las necesidades de información: su surgimiento en el hombre

CÉSAR SALVADOR OLGUÍN CAMACHO
Universidad Nacional Autónoma de México

GESTOS Y SEÑALES

Desde sus orígenes el hombre ha tenido curiosidad y necesidades de su entorno; entre éstas, la información, por lo cual ha tratado de conservarla, transmitirla y difundirla a través de sonidos, señales, gruñidos, gestos, gritos, lenguaje oral, escrito y representaciones gráficas simbólicas, procedentes directamente de sus experiencias.

El comportamiento del hombre primitivo fue, en cierta forma, similar al de los animales y su preocupación fundamental era satisfacer sus necesidades vitales. No obstante, su condición de animal y su capacidad de raciocinio lo convirtieron en un ser social, cuya convivencia en grupos creó la necesidad elemental de comunicarse.¹

La comunicación, de una u otra forma, se dio, pero se sabe que fue simplemente por necesidad de darse a enten-

1 Alexandre Koyre, *Estudio de historia del pensamiento científico*, p. 24.

der a otros. Al principio, el hombre se comunicaba con gestos y señales utilizando su propio cuerpo. El primer soporte de la información fue el mismo hombre ontológico, dado que su necesidad primaria original era la de darse a entender con lo que él hacía a través de gestos y señales.

Estos intentos se originaron en la prehistoria mediante el lenguaje biológico, que constituye gritos o expresiones emotivas, lo cual se manifestó como la primera forma de comunicación del hombre. Las señales con el dedo se utilizaron para indicar dirección o posición. Se imitó el sonido de la naturaleza, y el lenguaje articulado sitúa su origen en el estado inferior del salvajismo, cuando el hombre se unió a otros para alcanzar un objetivo. En su inicio fue práctico y rudimentario y de manera arbitraria se asignaba sonidos para mencionar un objeto.

Probablemente, de algún modo, los primeros hombres que aparecieron transmitieron entre sí las pocas ideas que tenían, pero luego comenzaron a tener muchas más de las que nunca tuvo cualquier animal: les daban un ruido o sonido a cada cosa, completándola con conocimientos anteriores de los gestos o movimientos corporales, que poco a poco se fueron concretando hasta llegar al lenguaje.

Los sonidos que el hombre primitivo emitía reiteradamente en una situación determinada provocaban la satisfacción de sus necesidades; luego de tal conducta, reforzaba la correspondiente reacción vocal, así como la adecuada imagen acústica, afianzando en el cerebro las asociaciones útiles.

Como señala Calva, las necesidades de información son las “[...] manifestaciones de reacciones que tiene el individuo, ya sean por causas básicas o fisiológicas, o de más alto nivel, en las cuales intervienen los factores ambientales externos.”²

2 Juan José Calva Gonzalez, “Las necesidades de información de los usuarios en la planeación bibliotecaria”, pp. 25-30.

Cuando al ser humano ya ha satisfecho su necesidad de información para comunicarse con señales, gestos, sonidos, gruñidos y gritos, le surge una nueva necesidad, lo cual lo lleva a buscar una nueva solución de comunicación para transmitir la información. Durante este proceso, se desarrolló un complejo código oral mediante el cual era posible no sólo representar objetos separados, sino abstraer la acción y la cualidad, categorizar a los objetos, representar sus relaciones más complejas y transmitir conocimiento.

Cuando el ser humano descubre su capacidad de abstracción, la plasma concretamente en sonidos y articulaciones tomadas de los factores externos, llámesele naturaleza o medio ambiente. El lenguaje, entonces, surge por la necesidad que tiene el hombre de relacionarse con sus semejantes y explicar su acción en el mundo.

EL LENGUAJE

Derivado de esta abstracción, se da un salto cualitativo de una señal, gestos, gruñidos, ruidos, etcétera, a otra forma más elaborada que se expresa en el lenguaje. Se descubre así la capacidad de razonamiento, que se manifiesta en tres aspectos:

- Simple aprehensión.
- Juicio.
- Raciocinio.

De esta manera el hombre, en su vida comunitaria, ha creado instrumentos para satisfacer sus necesidades de todo orden. El lenguaje es un instrumento que da respuesta a las necesidades de comunicación e información.

Con la aparición del lenguaje, los seres humanos no sólo pudieron compartir información sino que adquirieron una manera totalmente nueva de emplear sus mentes para resolver sus necesidades de comunicación y transformar sus experiencias en conocimientos.

El lenguaje permitió a nuestros antepasados realizar actividades que ninguna otra forma de vida había sido capaz en cuanto a representar una experiencia. El lenguaje encarna uno de los principales recursos naturales para la supervivencia de nuestra especie. Este proceso de asimilación ocurre en el transcurso de la comunicación oral, así como en la recepción de ideas, información y mensajes. La lengua, la cultura y el pensamiento están íntimamente ligados, uno depende del otro.

El lenguaje es un instrumento para realizar una actividad intelectual, una característica exclusiva del ser humano, diseñada para satisfacer una necesidad de información.³ Empleamos el lenguaje para construir el futuro a partir del pasado, para construir una relación entre lo que ha sido y lo que será.

Del lenguaje podemos decir que está constituido por las experiencias y saberes que se transmiten de boca en boca; es la fuente de la que se ha servido el hombre para conocer sus tradiciones e historia. El hombre narra experiencias del saber y es capaz de articular, con palabras, la sabiduría acumulada de generación en generación, al narrar los saberes y sus experiencias propias y las transmitidas.

Cuando los saberes se han traducido en información, se necesitan determinadas características de la comunicación oral para transmitir dicha información, como:⁴

3 Neil Mercer, *Palabras y mentes: cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*, p. 17.

4 Walter Benjamin, "El narrador", p. 18 [en línea].

- El canal es sonoro.
- Lenguaje oral.
- Sonidos.
- Música.
- Ruidos.

Una vez que el ser humano logró abstraer sus ideas y entendió cuál era la estructura del conocimiento, pudo satisfacer, una vez más, su necesidad, lo cual lo llevó al surgimiento de otra necesidad de información.

ESCRITURA

El hombre inventó la escritura en relación con la memoria y su necesidad, con base en la trasmisión oral de conocimientos a escritura. Ésta, a su vez, le permitiría conservar el conocimiento adquirido oralmente; de tal manera, pudo plasmar sus saberes de forma tangible y así satisfacer las necesidades de información de las próximas generaciones.

La primera idea que se le pudo haber ocurrido al hombre para una representación gráfica de sus pensamientos fue dibujar los objetos a los que intentaba referirse; y estas representaciones pictográficas fueron las primeras manifestaciones de una escritura con la cual se cubriría la necesidad de información y comunicación en los hombres.⁵

Pero para pintar había un obstáculo: sólo se podían representar los objetos materiales. Las ideas abstractas no podían ser representadas, con lo cual surgió una necesidad de información.

La comunicación se establece a partir de la codificación de un saber; el lenguaje refleja la cultura y el ámbito social

5 Santiago Alfonso Rodríguez, *La escritura*, p. 5.

de los cuales éste es producto. He aquí la importancia del lenguaje, pensamiento y realidad en donde el fenómeno de la comunicación se divide en dos periodos:

- Ideográfico: donde se dibujaban o *pintaban* las ideas.
- Fonográfico: en el cual se *pintaban* los sonidos.

En el primer periodo se establece una relación directa entre la idea y el signo gráfico; y en el segundo, se establece una relación indirecta y mediata porque el signo gráfico representa el sonido, el cual, a su vez, es signo de idea.

Así, el hombre empezó a inventar símbolos estableciendo relaciones de semejanza, de causa efecto entre las ideas abstractas y los seres materiales. Después observó que ambas ideas se indicaban en el lenguaje hablado por medio de sonidos articulados y se procuró que los signos gráficos fuesen una representación de estos sonidos.

De esta combinación de caracteres representativos, simbólicos y fonéticos, resulto el jeroglífico. No es fácil representar señales en una transcripción, y los símbolos, el valor de esta técnica de transcripción, es que representan por lo menos alguna señal no verbal que emplean los interlocutores para comprender lo que escuchan.

De todas las invenciones creadas por el hombre, ninguna sobrepasa en importancia a la escritura, pues todo el conocimiento adquirido por la humanidad nos ha llegado a través de ella.

Desde el punto de vista de la evolución, el hecho de poder almacenar información en la memoria y de poder emplearla en la comunicación para recuperarla y comprenderla conjuntamente puso una ventaja sobre otros seres vivos.⁶ El ser humano es capaz de que su mente divague

⁶ Judith Green, *Pensamiento y lenguaje*, p. 9.

en una forma potencialmente creadora; existe una lista de actividades mentales, como sueños, deseos, fantasías, imágenes mentales, ideas, donde el hombre habrá de inferir los significados en los soportes de información.

El ser humano comenzó a utilizar la piedra, la madera, el barro y todo lo que encontró en la naturaleza para poder plasmar sus saberes. Esta nueva forma de comunicación es la información que tenía en su memoria. La información cobra su recompensa en el instante en que es nueva, sólo vive en ese instante, debe entregarse totalmente a él y en él manifestarse. Esa información era utilizada para dejar indicios de cómo se cazaba, pescaba, recolectaba, para obtener alimento y abrigo, y dejar plasmada esa sabiduría en soportes de información. Tales como:

- Memoria.
- Piedra.
- Pieles.
- Tablillas de arcilla.
- Papiros.
- Pergaminos.
- Papel.
- Cintas magnéticas.
- Disquetes.
- CD.
- DVD.
- Blu-ray Disc.
- USB.

Después de la invención de la escritura, el hombre también tuvo que entrenar la memoria y desarrollar el pensamiento. Los escritos planteaban un desafío a la memoria y a las necesidades de tener información, ya que sólo con la

escritura fue posible escribir la memoria y el pensamiento y satisfacer la necesidad de información y transmitirla por generaciones.⁷

Hernández Salazar dice que una necesidad de información es una condición en la cual un sujeto requiere cierta información para lograr un propósito de uso genuino o verdadero. Tenemos que este tipo de estudios identifican básicamente las características de las fuentes primarias que requiere una comunidad de usuarios.⁸

MENTE HUMANA

La mente humana tiene la posibilidad de formular juicios gracias a la necesidad de saber, sin información previa. La información generada por la mente es compleja por las sociedades humanas y escapa al control del hombre; pero esa información existe, y no puede ser ignorada ya que, para todo ser humano, la información es distinta de acuerdo a sus necesidades.

En el ser humano toda la información la recibe el sistema nervioso, proveniente del exterior, se adquiere mediante los órganos sensoriales; la percepción sensorial está siempre asociada a un proceso cognoscitivo. Esto significa que no basta con ver o escuchar algo, sino que también hace falta un cierto procesamiento previo de la información antes de que éste se guarde e interprete.

Existe una diferencia sutil y muy importante entre las funciones de sentir y percibir. Nuestros órganos sensoriales captan las señales provenientes del exterior, y las someten

7 Adolfo Plasencia, "Los Instrumentos fósiles para la transmisión del conocimiento: educación literaria frente a la educación audiovisual", pp. 157-167.

8 Patricia Hernández Salazar, "La relación entre los estudios y la formación de usuarios de la información", pp. 103-112.

a un cierto procesamiento que las convierte en percepciones; es entonces que nos percatamos de la existencia de esa información.⁹ Dicho en otras palabras, sentir es una operación simple, que ocurre a nivel de los sentidos; y percibir es una función compleja, que tiene lugar en el cerebro.

Dependiendo de los estímulos que los sentidos reciban, la información podrá ser procesada, grabada, en el cerebro y de ahí discernida para sólo obtener aquello que cada ser humano necesite de la misma, ya que no todos los seres humanos tenemos las mismas necesidades de información.

La diferencia existente entre percepción y sensación significa que un estímulo o necesidad siempre se sentirá de la misma forma en diferentes situaciones; sin embargo, su percepción cambiará de acuerdo con el contexto y las experiencias pasadas del individuo.¹⁰

Otra facultad del hombre es su capacidad para observar; dicho de otra forma, es el surgimiento de la necesidad de la información. En general, el ser humano puede desactivar a voluntad este mecanismo de filtraje y poner atención sólo en algunos de los estímulos que recibe y le interesan. El hombre, en su vida diaria, se enfrenta continuamente a la necesidad de tomar una infinidad de decisiones sobre la base de una gran cantidad de información y opciones alternativas.

Jobber y Ashill definen las necesidades de información como aquellas características de la información que involucran un comportamiento y se refieren a la calidad de la información, y que tienen una utilidad en la toma de decisiones.¹¹

9 Irilia A. Cabrera Cortés, "El procesamiento humano de la información: en busca de una explicación", pp. 1-13.

10 *Ídem*.

11 David Jobber y Nicholas J. Ashill, "Defining the information needs of senior marketing executives: an exploratory study", p. 53.

Señala Alice Miranda Arguedas que la información es el “[...] conjunto de datos estructurados y formateados pero inertes e inactivos hasta que no sean utilizados [...]”¹² que pueden ser fácilmente codificados y por lo tanto transferidos y aprovechados. A su vez, Estela Morales afirma que “[...] proviene del lenguaje corriente de los medios masivos [...] generado por el lenguaje literario, científico y técnico de la literatura especializada.”¹³

De acuerdo con las definiciones anteriores, podemos decir que las necesidades de información surgen en el hombre cuando éste reconoce una carencia, en este caso de información, la cual será utilizada para llevar a cabo una determinada actividad.

La información es objetiva, constituida por datos que se relacionan entre sí; es una materia prima, datos que se registran en diferentes formas: lenguaje escrito, oral o visual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfonso Rodríguez, Santiago, *La escritura*, Madrid, Editorial Científico-Técnica, 1995.

Ashill, Nicholas J. y Jobber, David, “Defining the information needs of senior marketing executives: an exploratory study”, en *Qualitative Market Research: an International Journal*, vol. 4, núm. 1, 2001, pp. 52-61.

Benjamin, Walter, “El narrador”, Santiago de Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez [en línea], http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0004.pdf

12 Alice Miranda Arguedas, “La alfabetización informacional en la sociedad de los saberes compartidos”, p. 128.

13 Estela Morales Campos, “La sociedad de la información en el siglo XXI y la biblioteca universitaria” [en línea].

- Cabrera Cortés, Irihia A., “El procesamiento humano de la información: en busca de una explicación”, en *ACIMED*, vol. 11, núm. 6, nov.-dic. 2003, pp. 1-13.
- Calva González, Juan José, “Las necesidades de información de los usuarios en la planeación bibliotecaria”, en *Biblioteca Universitaria: Boletín Informativo de la Dirección General de Bibliotecas*, vol. 6, núm. 1, 1991, pp. 25-30.
- Green, Judith, *Pensamiento y lenguaje*, México, Edit. Continental, 1975.
- Hernández Salazar, Patricia, “La relación entre los estudios y la formación de usuarios de la información”, en *Revista General de Información y Documentación*, vol. 17, núm. 2, 2007, pp.103-121.
- Koyre, Alexandre, *Estudio de historia del pensamiento científico*, México, Siglo XXI Edit., 1978.
- Mercer, Neil, *Palabras y mentes: cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000.
- Miranda Arguedas, Alice, “La alfabetización informacional en la sociedad de los saberes compartidos”, en Estela Morales Campos (coord.), *Derecho a la información, bien público y bien privado: acceso comunitario y acceso individual*, México, UNAM / CUIB, 2011, pp. 127-143.
- Morales Campos Estela, “La sociedad de la información en el siglo XXI y la biblioteca universitaria”, en *Revista Digital Universitaria*, vol. 2, núm. 2., jun., 2001 [en línea], <http://www.revista.unam.mx/vol.2/num2/art1/>
- Plasencia, Adolfo, “Los instrumentos fósiles para la transmisión del conocimiento: educación literaria frente a la educación audiovisual”, en *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 2001, pp. 157-167.